

ricas mantas, y para velar el cuerpo aquella noche, mucha tea *ocotl* y *tlaxipehualli*, corteza de árbol, y para haber de acabar esta función, debían de haber embalsamado el cuerpo del rey Axayaca. Luego á otro día vinieron los señores de *Cuauhnahuac*, tierra caliente, y de la propia manera que los otros, hicieron ellos; por su orden vinieron los principales y señores de *Yauhtepec*, y como los otros, así hicieron ellos, y ofrecieron según sus posibles y poderios de cada uno: y este de *Yauhtepec* trajo cuatro esclavos cargados de ropa muy rica, para el entierro ofreció esclavos y todo. Luego vinieron los de Huaxtepec con otros cuatro esclavos cargados de mucha ropa delgada, naguas, huipiles, mantas ricas. Después de esto vinieron los de *Yacapichllan* con otros cuatro esclavos cargados, que estos habían de morir en las honras y ceremonias del entierro. Luego vinieron los de Tepeaca y los de Cuetlaxtlan, y ofrecieron conforme á los grandísimos tributos que solían dar de oro, piedras de gran valor, pájaros, y los pellejos de ellos, *Tlahquecholtzintzcan*, toznenes, cacao y mantas. Después de estos vinieron los señores de Huexotzinco, Cholula, y la gran ciudad de Tlaxcalan, que con sobra y ventaja de presentes, fué llorado el cuerpo del venturoso mancebo rey, que no le llamo yo sino desventurado, mal andante mancebo, pues careció como todos los demás, del santo bautismo y ley santa evangélica.

CAPITULO LV.

De la respuesta de Cihuacoatl Tlacaoeltzin y de todos los principales mexicanos, las dádivas y presentes que les dieron conforme el posible y ser de cada uno, y cómo fueron despedidos todos.

Dijo Cihuacoatl Tlacaoeltzin á todos los mexicanos: Señores, ya veis que todos estos señores de esas montañas de atrás, sierras huexotzincas, cholultecas y tlaxcaltecas, que son nuestros enemigos, para que no vayan hablando de nuestra codicia y del poco miramiento, detengámoslos otros días, para darles de comer al tercero día, y darles en recompensa rodelas y macanas doradas. Los Mexicanos digeron que era muy bien acordado. Llamaron al Mayordomo mayor *Petlacacatl*, y le mandaron que él, con todos los otros Mayordomos tragesen seiscientos gallipabos *huezolotes*, y que los vecinos comarcanos trageran mucha caza de monte y aves monteses, que se les pagaría, y que vieran mugeres de los chinampanecas y Xochimilco, cada una en su comunidad, á guisar y hacer de comer dos días todo género de comidas muy cumplida y abastecidamente para estos señores principales comarcanos: así se hizo, y descansaron tres días, adonde quedaron satisfechos y maravillados de la largueza de los mexicanos. Acabado todo esto, después de haberles rendido las gracias á todos los señores, les dieron para su consuelo y alegría las rodelas y macanas finas, espadartes, cotaras doradas para caminar, y á todos los demás conforme al ser de cada uno, salvo que no se les concedió licencia á los dos reyes de Tezcucó y Tacuba, por celebrar delante de ellos las honras del difunto rey; y á otro día les digeron á los albañiles si estaba ya acabada la sala ó aposento que llaman *Tlacochealli*: respondieron que estaba ya de todo punto acabada. Vistiéronle al difunto de una ropa que llaman *Ocotentehuittl*, manta encendida alumbradora: embijáronle la cara, la cabeza emplumada, y en la mano izquierda una rosa pintada que llaman *Ychcaxuchittl*, rosa blanca como el algodón, y un plumage delgado y sutil de madera teñida, que llaman *malaca quetzalli*, y una vezolera, y le cobijaron de una manta que llaman *netlacrónica*.—55.

*quechiloni* (1) con la propia figura del *Huitzilopochtli*, con cuatro géneros de mantas como á los reyes pertenece: segundo vestido, con otro plumage que llaman *aztatzonli*, garcetas blancas con la flor de un maizal que llaman *miahuatocli*, y una rodela, en señal de que fué batallador, y una macana en la mano derecha, diferente de las que se usaban, que esta era muy liviana, pintada de color de fuego, que salian de ella centellas y llamas de fuego, le llamaban *Tlapellanilcuahuitl*, y le ponian una jaqueta, que llamaban *ayauhxicolli*: pusieronle tercero vestido que le llamaban *yuhualahua*, y le pusieron en la cabeza un plumage que llamaban *Tlahquechol tzonli*, plumage de muy preciada pluma, y muy galana ave, que le llamaban *Tlahquechol*; es comparada á un pájaro muy pequeño que llamaban en lengua mexicana *quetzalhuitzil*, que le ponian nombre de lengua española y tarasca, *sinzon*: tiene la pluma muy hermosa, que hace como tafetan, de colores tornasolados, y colorea y señorea esta pluma en las dichas aves, porque es verde, azul, dorado, color de brasa ó llamas de fuego, y le han puesto á estas aves *Tlahquecholtzintzcan zacuan*, por no haber otro género de ave grande que tenga esta color de pluma. Hay otras aves en las partes de las costas del mar; como es eu Calpan, Cuzcatlan, Cuertlaxtlan, tan grandes como un pavon, y tiene la pluma preciada, y le llaman *quetzaltotol*: y en aquellas partes hay otros dos ó tres géneros de aves, el uno es como un pato real, el pico chato, y le llaman *quetzalcanauhtli*: hay así mismo unas garzas encarnadas, que puesta una manada de ellas á las orillas de las grandes lagunas, que les llaman *Tlahquechol*, otros les llaman *Tlapalastatl*. (2) de manera que dedicadamente tienen hecho el vocablo castellano de su misma significacion, porque verdaderamente no hallo salida para explicarme mejor. Volvamos á nuestro difunto, á quien le ponian en el puño y muñeca de la mano un hueso de venado aserrado, como que queria cantar con él, como sonaja, que llaman *umichicahuaz*. (3) Acabado de adornar el cuerpo del rey Axayaca, vinieron los señores y los mas viejos del pueblo y de los pueblos cercanos, como son Tacuba, Tezcucó y Aculhuaques, y comenzaron el canto de los muertos *micacuicatl*, estando presente el retrato y bulto de Axayaca, y vinieron sus veinte mugeres, que tantas tenia, trayéndole de comer al bulto ó retrato, poniéndoselo por delante, en ringlera, los manjares, tortillas, tamales de cada género, todas las cestas en ringlera, y otra ringlera de jícaras de cacao, que es la bebida de los naturales, y hoy día lo acostumbran así en toda la Nueva España. Los señores principales se pusieron en orden con rosas y perfu-

(1) En la copia del Sr. Garcia Iozbalceta, está corregida la palabra en *netlaquentiloni*.

(2) El Sr. Galicia Chimalpopoca traduce esta palabra *tlapalastatl*, garza pintada ó preciosa.

(3) El *umichicahuaz* no era propiamente una sonaja: consistia este instrumento músico, si así puede llamarse, en un hueso de venado, á veces tambien de hombre, con profundas incisiones perpendiculares á su longitud, de lo cual resultaban partes sucesivas entrantes y salientes; esta parte desigual se raspaba ya con otro hueso, ya con un caracol, produciendo un sonido no muy agradable. Hemos examinado, perteneciente á la coleccion de nuestro amigo el Lic. D. Alfredo Chavero, una costilla fósil de elefante, convertida en este instrumento, muy semejante á uno usado por los negros de Africa.

maderos galanos, *yell*, que decian le daban de comer al rey muerto, le vendian fuego y le sahumbaban con unos vasillos pequeños, que les decian *quillenamaquilia*. Acabado esto vinieron todos los esclavos y esclavas que eran del rey *Axayacatl*; todos los varones muy bien vestidos con mantas muy ricas, pañetes *maxtlatl*, muy galanos; cotaras, catles dorados, cargados con los tesoros, joyas y piedras preciosas de gran valor en unos cestillos galanos: las mugeres muy bien vestidas de naguas, huipiles, muy galanas ellas, que tambien traian cargadas naguas, y los esclavos le traian á su amo y señor todas sus armas, plumería, brazeletes de oro con mucha plumería, y todos los mas las armas correspondientes, los cuales habian de morir delante del amo de bulto. Despues de estos venian todos sus corcobados, enanos y contrahechos que tenia el rey Axayaca, á los cuales vestian y adornaban muy ricamente con vezoleras, oregeras de oro, brazeletes de oro con plumería, y traian en los hombros lo que llaman *matemecatl*, que es como decir una manopla de acero, y unas muñequeras para los piés, de cueros colorados, otros dorados, otros le traian su cervatana de placer, con que mataba pájaros, sus arcos y flechas doradas. Acabado este orden, comenzaron á cantar el canto de muerto, y al mismo tiempo todos los que eran de su casa comenzaron á llorar, y todos los demás: luego le presentaron vasos de vino que llaman *ystac octli*, lo cual quedaba para que se lo bebieran los cantores, y tenian puesta una gran oguera: pasado un rato tomaron en brazos al bulto vestido de la persona de Axayaca, y lo pusieron en el fuego y lo quemaron junto á los piés del *Huitzilopochtli*, los naturales de Aculhuacan y Tacuba andaban con bastones alizando para que se acabara de consumir, hasta dejarlo hecho ceniza: yo sospecho debian de ser los huesos de Axayaca tambien. Acabado de quemar el bulto traian una muy gran batea llena de rosas de muy suaves olores, y la gran batea de agua que llamaban *Xoquiacxoyacatl*, y rociaban con una jícara nueva azul la ceniza dos ó tres veces, luego rociaban á todos los demás principales con la sobra de aquella agua, y con la demás agua que sobraba á las demás mugeres que habian sido de Axayaca, y á sus hijos tambien rociaban, y les lavaban la cara á todos ellos, y tambien á las mugeres que habia tenido: (1) luego proponian un parlamento á los esclavos, y enanos y corcobados, diciendo: hijos mios, id á la buena ventura con vuestro

(1) Los méxica á semejanza de muchos de los pueblos antiguos, tenian una agua lustral ó bendita, la cual usaban en ciertas ceremonias religiosas. Fr. Gerónimo de Mendieta, Lib. II, Cap. 19, dice á este propósito: "Tuvieron tambien una manera como de agua bendita, y esta bendecia el sumo sacerdote cuando consagraba la estatua del ídolo *Huitzilopochtli* en México, que era hecha de masa de todas semillas, amasadas con sangre de niños y niñas que le sacrificaban. Y aquella se guardaba en una vasija debajo del altar, y se usaba de ella para bendecir ó consagrar al rey cuando se coronaba; y á los capitanes generales, cuando se habian de partir á hacer alguna guerra, les daban á beber de ella con ciertas ceremonias." Además de estas dos aguas, la una destinada para rociar el cadáver del rey, la otra para unguir al nuevo monarca, el Vocabulario de Molina indica otras para distintas aplicaciones. Dice: "Agua de bautismo, *nequaqueuilatl*, agua da bienaventuranza, *tlacnopilhuitzatl*, agua de testimonio y de verdad, *netilizatl*; agua con que lavaban los pedernales, que eran como cuchillos con que sacrificaban y mataban los hombres ante los ídolos, la cual agua tenian en lugar de agua bendita, y en mucha veneracion, *ytzpacatl*."

señor el rey Axayaca á la otra vida, que allá os aguarda con regalos, y con los contentos del mundo, y no perdais las cosas que eran de vuestro señor, llevádselas: los que luego comenzaron á llorar todos: tomaron un gran *Teponaztle* del rey y lo pusieron en la gran batea de piedra *Cuauhwicalli*; puesto allí tomaron á un enano y lo pusieron boca arriba, lo abrieron y sacaron el corazon, y la sangre la echaron en una batea ó gran jícara, con la cual rociaban al *Huitzilopochtli*, á quien le presentaron los corazones de todos los muertos, y despues los llevaban al gran agujero del *Cuauhwicalli* de piedra agujerada en medio, y los propios atizadores enterraron los cuerpos de todos los muertos, que hicieron una crueldad gravísima, y ofensa al Redentor del mundo, y mucho placer al demonio de llevar para sí tantas ánimas, como estos lobos carnívoros echaron allá, y despues ellos fueron tras de los muertos, de manera que concluido esto, vinieron juntos todos los principales mexicanos y capitanes á dar y hacer una larga oracion á todos los principales vecinos y señores de Aculhuacan y Tacuba, los cuales eran *Mixcoatlailotlac*, *Heshuahuaacatl*, *Tequiquinahuacatl*, *Milnahuatl*, *Teuccalcatl*, *Naappateuctli*, cuatro veces cónsul ó dictador: propusieronles una muy larga oracion de agradecimiento de haber venido al entierro de su rey, y que así mismo les rogaba el senado mexicano, que mientras le ayunaban cuarenta dias ú ochenta, á su rey y señor, que al cabo de ellos se vinieran á acabar de celebrar las honras de él; los cuales condescendieron, y al cabo de los ochenta dias vinieron todos, que ninguno faltó, y sucedió ó hicieron lo mismo que con el bulto quemado, y vestidos, excepto que lo demás sucedió conforme á las honras del capitán *Huitznahuatl Teuctli*, que murió en Mechoacan, pero por ser rey, como era Axayaca, duró la boda y borrachera cuatro dias naturales, que pasaron y fueron de la misma manera que el entierro y quemazon de su cuerpo, dando á entender por las razones de los *Tlamacazques*, principales sacerdotes del templo, que ya estaba *Axayacatl* en *Ximoayan*, dando á entender que estaba en lo profundo del contento, y obscuridad en las partes izquierdas, *opoch huayocán*, en lo mas estrecho que no tiene callejones, *yn atlecalocan chicnauhmicltlan*, en el noveno infierno del abismo: y estas eran las honras y enterramientos que les hacian á los fenecidos reyes mexicanos de *Tenuchtitlan*.

GAPITULO LVI.

De cómo despues de acabadas las honras del rey *Axayacatl Teuctli*, eligieron los mexicanos por su rey á Tizoczi.

Despues de haberle celebrado las honras al rey *Axayacatl* muy solemnemente, fueron despedidos los señores de las dos ciudades *Aculhuacan* y *Tacuba*, y sus principales, mandó *Cihuacoatl* *Tlacaoeltzin* llamar á todos los principales mexicanos en el palacio y tribunal de los reyes, que por evitar prolijidad no van expresados sus nombres, habiéndose nombrado ya en muchas partes. Venidos todos á palacio, les propusieron y dijeron: Señores, hermanos, hijos y principales mexicanos, ya os consta la muerte de vuestro rey y señor *Axayacatl*, de este imperio tan temido en el mundo, no se ha de obscurecer con soledad y ausencia de reyes; es menester que elijamos un rey que rija, gobierne y acreciente el templo del *Tetzahuil Huitzilopochtli*: para esto decid vuestros pareceres, y señalad con el dedo á quien lo será; para que se vean las calidades de su persona, sangre y linage, valor, entendimiento, prudencia y discrecion. Habiéndolo entendido el senado mexicano, y remitidose al *Cihuacoatl Tlacaoeltzin* por dos y tres veces, viéndose ya el viejo combatido de todos, que él solo bastaba para regir y gobernar dos imperios, vino á concluir el imperio y junta que lo señalase de su mano. Respondió y dijo: ya os consta señores y hermanos, cómo el terceró rey que fué *Moctezuma Ilhuicamina*, mi propio hermano, es verdad, que venia á mí de derecho, pero yo no puedo admitir, y así digo que *Tizoczi* es de la descendencia, sangre y linage y casa de *Moctezuma* y su legítimo sobrino, y así, si os parece á vosotros, á él señalo para que lleve el gobierno de este imperio mexicano, y la propia casa y templo de *Huitzilopochtli*. Los cuales muy contentos todos de ello, le pusieron en